

# Importancia y desarrollo de la creatividad en el niño de Educación Infantil

**Autor:** Fernández López, María Teresa (Maestra con especialidad en Educación Infantil, Maestra de Educación Infantil y Educación Primaria).

**Público:** Maestros de Educación Infantil y Maestros de Educación Primaria. **Materia:** Pedagogía infantil. **Idioma:** Español.

**Título:** Importancia y desarrollo de la creatividad en el niño de Educación Infantil.

## Resumen

Las metodologías más usadas en educación se basan en el desarrollo del pensamiento convergente. Esto puede ser un problema, pues pedimos al niño que ante una situación concreta busque una solución determinada, lo cual no contribuye al desarrollo de su pensamiento creativo. Un pensamiento indispensable en la sociedad actual, ya que le permitiría desenvolverse con cierta soltura en diferentes contextos, al mismo tiempo que le proporcionaría los recursos necesarios para obtener con eficacia y rapidez información de su entorno. Por ello como maestros debemos favorecer una educación que contribuya al desarrollo de su autonomía, adaptándonos a sus necesidades y capacidades.

**Palabras clave:** Educación Infantil, Creatividad, Pedagogía.

**Title:** Importance and development of creativity in the child of early childhood education.

## Abstract

The most used methodologies in education is based on the development of convergent thinking. This can be a problem because we ask the child in a specific situation to look for a specific solution which does not contribute to the development of this creative thinking. An indispensable thought in today's society since it would allow it to develop with certain ease in different contexts, at the same time that it would provide the necessary resources to efficiently and quickly obtain information from their environment, as teachers we should favor an education that contributes to development of their autonomy.

**Keywords:** Children's education, Creativity, Pedagogy.

Recibido 2018-08-29; Aceptado 2018-09-07; Publicado 2018-09-25; Código PD: 099147

A la hora de hablar del concepto de creatividad, debemos ser conscientes de que son muchos los autores que han abordado este tema, destacando principalmente autores como Lowenfeld y Gervilla.

En este sentido Lowenfeld (1985) define la creatividad como un comportamiento constructivo, productivo, que se manifiesta en la acción o en la realización del individuo. Gervilla (1986), por otro lado se refiere a la creatividad como la capacidad que un individuo tiene para confeccionar algo nuevo, rompiendo convenciones e ideas estereotipadas, una capacidad que lleva al individuo a encontrar soluciones distintas a las habituales.

De este modo la creatividad termina asociada a otros conceptos tales como curiosidad e inconformismo, es decir, un individuo para potenciar su creatividad no solo debe sentirse atraído por la consecución de un fin determinado sino más bien por el proceso de exploración de todos y cada uno de los caminos que componen dicha investigación; así una persona curiosa o más bien dicho creativa, no solamente desea saber, sino que disfruta con la búsqueda de todos esos conocimientos. Por lo que podemos concluir que un individuo creativo ha de ser de forma paralela un individuo curioso.

En este sentido, podemos decir que todos los niños poseen una curiosidad innata, necesaria para todo su desarrollo, de ahí sus repetidas búsquedas, exploraciones e interminables preguntas que sacian su necesidad de comprender todo aquello que les rodea. Por ello como personas adultas debemos evitar restricciones en el proceso de indagación natural del niño/a. La curiosidad en definitiva, debemos considerarla como un motor necesario para el proceso creativo, ya que una persona creativa no solamente desea saber sino que disfruta con la búsqueda de esos conocimientos.

Como se ha mencionado, otro de los conceptos que la creatividad lleva asociado es el de inconformismo, es decir, necesidad de no seguir los caminos habituales y poder encontrar así soluciones distintas a las habituales, en definitiva soluciones creativas. En este sentido Lowenfeld (1985) nos habla de la diferenciación entre inconformismo mental e inconformismo social:

- Inconformismo mental: aquel que se dirige a la búsqueda de caminos y soluciones distintas a las habituales para problemas concretos.
- Inconformismo social: aquel que muestra un desacuerdo hacia las normas elementales de comportamiento que se espera tenga un individuo.

En 1964, Guilford estableció una teoría relacionada con el pensamiento creativo, propuso la existencia de cinco operaciones diferentes en el proceso mental: conocimiento, memoria, producción convergente y divergente y evaluación. Concretamente la creatividad quedaría asociada al pensamiento divergente, aquel que ante una pregunta o problema busca varias soluciones posibles, rechazando la existencia de una solución única, concreta y específica.

Por otro lado, la creatividad también queda asociada a dos factores, por una parte el factor fluidez y por otro lado la flexibilidad de pensamiento:

- Factor de fluidez: entendido como la capacidad que tiene un individuo para generar en relación a un tema concreto una cantidad de ideas considerables. Dicho factor se encuentra enfocado al test de los círculos.
- Flexibilidad de pensamiento: es aquella capacidad que permite al individuo buscar soluciones diferentes a las habituales a través de respuestas y soluciones distintas. Así este factor quedaría directamente relacionado con el pensamiento divergente.

En el año 1995, Eisner diferenció cinco conductas creadoras, las cuales se manifiestan tanto en el ámbito artístico como en otras tareas desempeñadas por el hombre:

- La ampliación de límites en los usos definidos de los objetos, lo cual permite reutilizarlos en diferentes contextos y con funciones diferentes.
- La invención: capacidad para crear nuevos objetos.
- La ruptura de límites: entendida como el rechazo hacia las concepciones aceptadas.
- Organización estética: es la capacidad para favorecer la mejora estética de formas ya existentes.

En esta misma línea, nos encontramos con la figura de Tatarikewick (1992), que hace referencia al concepto de novedad relacionado con la creatividad, destacando que no siempre que haya algo novedoso se estaría ante un acto creativo, ya que en ocasiones la novedad puede surgir del azar o bien con una intencionalidad específica.

Basándose en las distintas investigaciones existentes en relación a este tema, destacamos la figura de De la Torre (1984), quien nos indica los pasos que tiene que seguir el proceso de creación:

- Percepción: consiste en plantear una situación o problema que necesite solución.
- Incubación: sería aquella parte del proceso creativo que podemos relacionar con la inspiración.
- Iluminación: quedaría relacionada con el proceso de realización.
- Evaluación y verificación: consiste en comprobar que el resultado obtenido en relación al problema planteado es el más óptimo.

## 1. TEORÍAS SOBRE EL PENSAMIENTO CREATIVO

El comienzo de una intensa actividad investigadora en torno al concepto de creatividad quedó marcado por la alocución que Guilford hizo en el año 1950 ante la Asociación Americana de Psicología. Dicha alocución despertó un gran interés especialmente dentro del sistema educativo donde no se encontraban ningún tipo de criterios de valoración intelectual relacionados con el pensamiento creativo.

A pesar de esto, se ha de destacar que la creatividad no ha sido un fenómeno ignorado a lo largo de la historia, y un ejemplo de ello lo encontramos en Elliot, quien nos plantea en relación a la creatividad la existencia de dos conceptos opuestos: el primero de ellos es aquel que hace referencia al acto creativo como la extracción de algo a partir de la nada, capacidad considerada exclusivamente divina hasta el siglo XIX donde el hombre también pudo asumir esa capacidad.

Así en el siglo XX Tatarkiewick nos habla del “pancreacionismo” entendido como aquella capacidad en la que el hombre no solo se limita a repetir, sino que también aporta algo de sí mismo.

Este concepto de creatividad sufrió un cambio en los años 50 y 60, donde pasó a considerarse como la capacidad para la resolución de problemas que no podían resolverse con procedimientos y técnicas ya conocidos.

De este modo, Hernández resume las teorías relacionadas con la actividad creadora en tres grandes grupos:

- Culturalista: aquellas que consideran la creatividad como una construcción histórico-social.
- Innatista: aquellas que consideran la creatividad como algo innato a algunos seres humanos.
- Constructivista: aquellas que piensan que la creatividad es un complejo proceso mental productivo.

## 2. ANÁLISIS DE DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD

Desde entonces han ido surgiendo innumerables test psicométricos: test para la valoración del pensamiento creativo como factor de éxito escolar, o incluso test para evaluar la relación existente entre la creatividad.

Probablemente uno de los estudios más fiables sea el Minnesota test of creative thinking de Torrance; es este autor quien observa como existe un aumento constante de la creatividad entre los cinco y los ocho años, así como una bajada importante a los nueve años (depresión creativa), una bajada que vuelve a repetirse tras un nuevo periodo de crecimiento a los doce años.

Según Torrance estos momentos de depresión creativa se deben a momentos de cambio en la vida de los niños: el cambio de la escuela infantil a la primaria, el cambio de ciclo o el paso a la enseñanza secundaria. Dichos cambios provocan una pérdida de seguridad que hacen que la creatividad se vea disminuida por la tensión de la adaptación a las nuevas circunstancias.

En esta misma línea, destacamos la figura de Gardner (1987). Según este autor la depresión creativa se produce como consecuencia de la pérdida de espontaneidad del arte infantil y la puesta en práctica de nuevas técnicas de trabajo.

Dentro, del ámbito del arte infantil encontramos una serie de métodos de detección precoz de la creatividad, métodos como el de Clarck y Zimmerman en el año 1992. Sus estudios caracterizan a las personas con creatividad artística con los siguientes atributos:

- Habilidad muy desarrollada para el dibujo.
- Elevadas habilidades cognitivas.
- Intensidad afectiva.
- Muestran un gran interés y motivación.

Según los resultados obtenidos a través de distintos estudios psicométricos, todas las personas cuentan con un potencial creativo, cuyo desarrollo dependerá tanto de los intereses del individuo como de que se den las condiciones adecuadas para aumentarlo mediante técnicas adecuadas y la motivación necesaria.

De los estudios anteriormente citados se obtienen dos conclusiones: por un lado, que no existe una relación directa entre creatividad e inteligencia, sino que ambas características son independientes y no tienen una relación directa y por otro lado la existencia de relación entre los términos creatividad y talento, sin olvidar que el término talento precisa de unas condiciones ambientales, familiares, sociales, una preparación técnica apropiada y una motivación adecuada, lo que implica que no todos los individuos lograrán manifestar su talento.

## 3. LA CREATIVIDAD EN LA ESCUELA

La escuela actual centra todos sus esfuerzos sobre los aspectos divergentes del pensamiento, por ello cuando se llevan a cabo propuestas cuyo objetivo es impulsar el potencial creativo de los niños, las actividades no deben estar apoyadas sobre estructuras que incidan en los aspectos convergentes, lo cual provocará resultados estéticamente llamativos pero no creativos.

Lowenfeld (1985), basó muchos de sus trabajos de investigación sobre el dibujo infantil concretamente en el desarrollo de la capacidad creadora, ya que considera que el desarrollo creativo es más estimulable desde la plástica infantil, como consecuencia de las características expresivas y la ausencia de límites en este campo. De este modo, un niño que vea desarrollada su creatividad al mismo tiempo experimentará un desarrollo creativo global en todos los ámbitos: formación, desarrollo y crecimiento personal.

En esta misma línea, De la Torre (1995) considera que el desarrollo del pensamiento creativo es un “derecho universal” así como también “un factor fundamental para la mejora individual y colectiva”. Gardner (1987), considera que en la etapa de Educación Infantil y en los primeros años de Primaria al aprendizaje creativo adquiere una gran relevancia, sin embargo, aun siendo conscientes de que este periodo es decisivo en el desarrollo de la capacidad creadora, no podemos negar la posibilidad de incentivarla en etapas posteriores.

Así, Rosario Gutiérrez nos dice lo siguiente: *“la creación artística no depende sólo de la habilidad manual, sino también de los aspectos cualitativos de la inteligencia que toman parte en la actividad de crear. En este sentido, la creación artística (infantil y adulta) tiene la capacidad de aglutinar dentro de un mismo proceso distintos indicadores de desarrollo como son, entre otros, los perceptivos, los cognitivos, los afectivos y los estéticos, y es precisamente en ese carácter integrador donde radican, a mi juicio, los beneficios educativos del arte”*.

Pero si queremos que la actividad artística sea realmente capaz de generar esta interactividad intelectual, necesitamos que la producción del niño sea autónoma y no se base en la reproducción de formas previamente elaboradas por los adultos, ya que de esta manera el niño no generaría estrategias de actuación y no pondría en juego su propio universo simbólico, lo cual daría como resultado expresiones ajenas a su nivel de desarrollo así como también expresiones ajenas a sus intereses y motivaciones.

Sin embargo, no debemos confundir actividad autónoma con la ausencia del maestro de toda la intervención activa y educativa, sino que el maestro deberá planificar y crear las condiciones adecuadas, dotándolo del material adecuado y de las estrategias psicológicas adecuadas para potenciar su estimulación artística, en definitiva el maestro deberá conocer los procesos del desarrollo plástico para adecuar sus actuaciones (actividades) de la mejor manera a las capacidades y características de cada momento y de cada niño.

Según Guilford, las actividades de estimulación creativa podrán ser de tres tipos:

- Inventivas (creación).
- Analíticas (análisis y comprensión).
- Transformación de realidades, objetos y formas.

Estas actividades deberán estar relacionadas con sus propias experiencias, así como también planificadas en el tiempo y en el espacio, buscando materiales y técnicas que puedan estimular su actividad plástica, por su atractivo, novedad o motivación. Dentro de la estimulación nos encontramos con la estimulación oral básica, sin olvidarnos de la dramatización que revive la experiencia ni de la utilización de objetos relacionados.

Tal y como señala Lowenfeld en el segundo tercio del siglo XX, como docentes debemos ser conscientes que el desarrollo de la creatividad en los niños no es tarea exclusiva de las enseñanzas artísticas sino que puede llevarse a cabo desde prácticamente todas las áreas, de ahí que la educación artística haya aumentado a tres sus objetivos durante los últimos años:

- Desarrollar las habilidades y destrezas al mismo tiempo que se potencia el desarrollo creativo del niño.
- Potenciar y desarrollar el pensamiento perceptivo, ya que percepción y expresión van inevitablemente unidas; es decir, una percepción adecuada del contexto permitirá al niño una expresión más fluida y por tanto contribuirá a su desarrollo.
- Conocer las causas por las que se producen las obras de arte para así entenderlas con claridad y de forma global.

En la etapa de Educación Infantil este aspecto puede iniciarse con determinadas actividades que acerquen al alumnado al conocimiento de obras de arte conocidas, a partir de su exposición, comentario y posterior interpretación.

#### 4. CORRIENTES EN LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA

La actividad artística tanto en el niño como en el adulto implica una serie de acciones que precisan de un proceso intelectual complejo. Tanto la percepción como la realización gráfica parten de un sistema de signos codificados parcialmente (ya que una parte del código gráfico utilizado está altamente influido por las características personales del creador), lo cual implica que en ambas acciones la persona ha de enfrentarse a la decodificación.

Vemos como se trata de una actividad cognitivo-perceptiva influida por la experiencia y no una actividad espontánea. Por tanto, la apreciación, comprensión y realización artística puede considerarse como una forma de inteligencia; este planteamiento fue argumentado por vez primera por Dewey en el año 1931 y posteriormente fue apoyado por otros autores entre los que destaca la figura de David Ecker (1963).

Dewey (1931), planteó que la inteligencia es la forma en la que alguien se enfrenta a un problema concreto y el modo en el que lo resuelve. Según Dewey, el niño durante el proceso de expresión plástica se va a enfrentar a multitud de circunstancias que le obligarán a tomar una serie de decisiones destinadas todas ellas al fin último: la representación buscada.

En el campo de las artes todos los artistas llevan a cabo tareas de organización que requieren de un proceso intelectual complejo, aunque los contenidos con los que se trabaja y la apreciación del resultado sean evidentemente diferentes.

En relación a todo este proceso, destacamos la figura de Gardner (1987) que concretó los mecanismos cognitivos que subyacen en el desarrollo artístico, independientemente de las diferentes etapas educativas. En este sentido, Howard Gardner dio lugar a la conocida teoría de las inteligencias múltiples, según la cual existen siete tipos de inteligencias: la lingüística, la matemática, la musical, la corporal-cinestésica, la espacial y por último las inteligencias personales (interpersonal e intrapersonal, relacionadas ambas con la relación social y el autoconocimiento).

En cuanto a la relación entre desarrollo intelectual y artístico, Heargraves nos dice que, dentro del enfoque cognitivo existen dos tendencias: por un lado aquellas que consideran que los aspectos más interesantes del desarrollo se frenan en la adolescencia, y por otro lado, aquellas que creen que dicho desarrollo continúa más allá de estas edades. Sin embargo, Gardner nos dice que las principales adquisiciones evolutivas para crear o apreciar el arte tienen lugar antes de los siete años.

Los distintos sistemas educativos se apoyan en una serie de corrientes citadas a continuación:

- Corriente contextualista: entiende el arte como un medio para conseguir determinados objetivos que no están relacionados directamente con el arte. Para ello considera que la actividad plástica a desarrollar ha de adecuarse al grupo con el que se trabaja y más en concreto ha de adecuarse a u contexto cultural y social.
- Corriente esencialista: es aquella que utiliza el arte para la mejora en los conocimientos de otras disciplinas. Dicha corriente considera que el arte tiene valores únicos que hay que trabajar al mismo tiempo que:
  - Es un vehículo de comunicación de emociones.
  - Es una forma de conocimiento tanto histórico como social.
  - Es un medio único de expresión de fantasía.

Otros aspectos que se tratan de conseguir mediante la utilización de la expresión plástica serían entre otros los siguientes:

- La expresión plástica como medio de distracción.
- La expresión plástica como medio para contribuir al desarrollo de la coordinación visomotriz.

El niño en la etapa de Educación Infantil cuenta con la expresión plástica como un vehículo de expresión fundamental que a menudo sustituye a otros en los que su desarrollo es aún insuficiente.

## Bibliografía

- Clarck and Zimmerman. (1992). Creativity. New Jersey: Ablex Publishing.
- De la Torre, S. (1984). Dialogando con la creatividad: de la identificación a la creatividad paradójica. Editorial Octaedro. Madrid.
- Dewey, J. (1931) Experiencia y educación. Biblioteca Nueva.
- Ecker, D. (1963). Handbook of Research and Policy in Art Education. LEA. London.
- Eisner, W, W. (1995). El ojo ilustrado: indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa. Editorial Paidós Iberica.
- Gardner, H. (1987). Creating Minds. Basic Books.
- Gervilla, A. (1986). Personas con altas capacidades. Editorial Vivar. Madrid.
- Guilford, J. P. (1964). Creatividad y educación. Editorial Paidós Iberica. Madrid.
- Heargraves, D, J. (2002). Infancia y Educación Artística. Editorial Ediciones Morata. Madrid.
- Hernández, M. B. Ullan, A, M. (2004). La creatividad a través del juego. Editorial Amaru Ediciones. Madrid.
- Lowenfeld, V. (1985). Desarrollo de la capacidad creadora. Editorial Kapelusz. Madrid.
- Rosario, G, P. (2002). Educación artística y desarrollo creativo. Arte, individuo y sociedad. Editorial Anejo. Barcelona.
- Tatarkiewick, W. (2004). Historia de seis ideas: arte, belleza, forma, creatividad, mimesis, experiencia estética. Editorial Tecnos
- Torrance, P, E. (1962). Guiding creative talent. Englewood Cliffs, N. J.: Prentice- Hall.